

SEMPER FIDELIS, SOY CAPAZ

Julio YÁÑEZ GOLF







L sábado 23 de octubre de 2016, los Boinas Verdes del glorioso Cuerpo de Infantería de Marina («Valientes por Tierra, Mar y Aire») celebramos en el Tercio de Armada, entregados al recuerdo, nuestras Bodas de Oro al servicio de España.

Ese día, en ceremonia presidida por el comandante general de Infantería de Marina (COM-GEIM), general de división Jesús Manuel Vicente Fernández, y el general del Tercio de Armada (TEAR), general de brigada Antonio Planells Palau (GETEAR), nos abrazamos todos los presentes,

infantes de Marina que en su día tuvimos el orgullo de conseguir la boina verde sirviendo a nuestro Cuerpo, el más antiguo del mundo.



Ese memorable 23 de octubre, en nuestro quincuagésimo aniversario, además de mucho espíritu y alegría, tuvimos el siguiente programa de actos:

- 08:00-09:00 horas: entrega de acreditaciones, llavero y corbata conmemorativos en los jardines de la puerta del TEAR.
- 09:00: entrada desfilando, novedad al GETEAR y palabras de bienvenida de este.
- 09:15: visita al TEAR, Sala de la Unidad de Operaciones Especiales (UOE), Sala Histórica y exposición del material.
- 11:45: inauguración de la placa conmemorativa del 50.º aniversario de la UOE en la Sala Histórica.
- 12:30: lectura de Leyes Penales presidido por COMGEIM. Ofrenda de



corona a los caídos por el COMGEIM, el general Rosety y el coronel de Infantería de Marina Yáñez Golf, fundador de la Unidad de Operaciones Especiales.

 13:15: conferencia sobre la UOE y la Fuerza de Guerra Naval Especial (FGNE) en el Aula Magna del TEAR.

— 14:30: comida de hermandad en el TEAR.

 21:00: cena en el Club Naval de Oficiales, copa de bienvenida, actos protocolarios, entrega del chaleco conmemorativo («Tela Marinera») y otros varios.

Antecedentes

Estas son las vivencias de un viejo soldado del glorioso Cuerpo de Infantería de Marina que tuvo el honor y el orgullo, hace ya medio siglo, de ser el primer infante de Mari-

na en llevar la boina verde, distintivo de la Unidad de Operaciones Especiales.

Fue el 2 de septiembre de 1966 cuando el capitán Yáñez Golf, recién superado el Curso para Mandos de Unidades de Operaciones Especiales, primero para la Armada y décimo para el Ejército de Tierra, impartido en Jaca por la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (EMMOE), consiguió del coronel Martínez de Galinsoga, comandante del Grupo de Apoyo del Tercio Sur, permiso para fundar y organizar la Unidad de Operaciones Especiales, con personal de mandos voluntarios y de reemplazo para tropa.

Esta Unidad se caracterizaría por su peculiar adiestramiento, mayor encuadramiento de sus reducidos efectivos, especialización de los mismos y alistamiento para intervención inmediata

Según estudio detallado por escrito, de fecha 3 de septiembre, solicité al mando poder organizarla, adiestrarla y dotarla del equipo, material y armamento necesarios y específicos para llevar a cabo misiones especiales por tierra, mar y aire, como reconocimientos anfibios, incursiones,



VIVIDO Y CONTADO



golpes de mano, sabotajes tras las líneas enemigas, capturas de prisioneros, etc., así como que me aprobasen sistemas de captación y proselitismo y asistencia a los cursos necesarios para la formación del personal. Como motivo de orgullo y estímulo, todos estarían dotados de la boina verde, distintivo de las unidades de Operaciones Especiales.

Primeros mandos de la Unidad

Los primeros mandos de la Unidad, junto al capitán Yáñez, su fundador, fueron los tenientes Vidal Abarca y Casas Ojeda, el alférez Salas, los sargentos Carcavilla y Villarín, los cabos primeros Lois, Ángel Sánchez y Román Haro, además del cabo especialista Valle. Todos ellos supieron entregarse al cumplimiento exacto de sus cometidos bajo el lema «Soy capaz» que les entregué e hice mío, bajo el cual todo el personal a mis órdenes supo responder a lo que de ellos se esperaba.

La Unidad estaba organizada de la siguiente manera:

- Mando y Plana Mayor.
- Sección de Reconocimiento y Asalto.
- Sección de Escaladores Anfibios.



Consideraciones

Inicialmente, al no estar reconocida de manera oficial, la Unidad carecía de presupuesto, plantilla de personal, tablas de armamento, material y otras necesidades básicas. Todo lo suplimos con el celo, nunca mejor dicho, además de con pequeños actos de «rapiña», como las incursiones del sargento Carcavilla al Arsenal de La Carraca.

Los soldados de reemplazo, que por entonces ganaban la espléndida suma de nueve pesetas, 27 tras su ascenso a cabo eventual, se veían obligados a pagarse la boina verde, que costaba 72 pesetas, que tan gran esfuerzo les suponía ganar, hasta que seis años después, por Orden Ministerial del 30 de octubre de 1972, fue declarada reglamentaria.

Tampoco nos fue reconocida inicialmente la Aptitud de Paracaidismo, a pesar de estar efectuando saltos y reválidas, hasta que después de seis años fue concedida a la Unidad Especial de Buceadores de Combate (UEBC) del Centro de Buceo de la Armada, tras elevarse oportuna instancia.

Así estaban las cosas a pesar de las numerosas felicitaciones que se recibían por parte de fuerzas especiales españolas y extranjeras. Pero nada influía en la preparación, entusiasmo y control de los ejercicios, de tal manera que jamás tuvimos lesión alguna, y seis meses antes de su fundación, en momentos en que la Infantería de Marina no tenía reconocidas las misiones de

VIVIDO Y CONTADO



desembarco, se nos permitió saltar en paracaídas en Fuerteventura con el Grupo de Fusileros de Marina Comandos (GROUFUMACO) francés en la ATLANTIDE 67 y «guerrillear» en la SARRIO III con los comandos navales SEAL procedentes del delta del Mekong.

Un año más tarde, en la Operación SENADER (Semana Naval de Santander), nos lanzaríamos en rápel desde 50 metros a bordo de tres helicópteros *Augusta Bell* ante la mirada atónita del jefe del Estado al que, sorprendido por la televisión, se le vio levantarse de su asiento.

Por Real Decreto de 21 de mayo de 1968, el ministro de Marina, almirante Nieto Antúnez, reorganiza el Cuerpo de Infantería de Marina (S-112), creándose el Tercio de Armada (TEAR), título de gran tradición, como fuerza operativa de la Flota, encuadrándose la UOE bajo mi mando, ya reconocida oficialmente, en la Agrupación de Desembarco el 1 de enero de 1970.

Variaciones en el mando de la Unidad

Se eleva el mando de la Unidad (UOE) a comandante y el de las secciones a capitán. Su composición se hace más compleja al incluirse en la misma la Sección de Zapadores Anfibios, procedente del Grupo de Apoyo y de la Sección de Capacitación. Cambia la voz *sección* por *estol*, término histórico para designar a pequeños grupos de personal escogido, almogávares, empleados al grito de *¡desperta ferro!* en las campañas del Reino de Aragón.

Para desarrollar los cometidos asignados por el S-112, la UOE podía destacar organizaciones operativas, unidades especiales de incursión anfibia (UNESIAN), aumentando sus capacidades de infiltración, reconocimiento, choque y destrucción. En octubre de 1974, el comandante Yáñez Golf es relevado en el mando de la UOE por el de su mismo empleo Martín Barneto.

En el año 1983, la UOE pasa a denominarse Comando Anfibio Especial (COMANFES), elevando la categoría de su mando a teniente coronel y pasando a depender directamente de GETEAR. El COMANFES pasa a constituir el

primer nivel de Fuerza de Intervención de los tres que tiene Infantería de Marina.

Sin modificar plantillas, misiones ni cometidos, vuelve a denominarse UOE en el año 1988 hasta 2009.

A lo largo de su historia la UOE ha realizado maniobras con fuerzas especiales españolas y extranjeras (flotillas de submarinos, helicópteros, lanchas torpederas, CBA, BRIPAC, UOE, GROUFUMACO, British Royal Commando, SEAL, Special Forces-UDT...), siendo alertada y activada siempre que se necesitó una Unidad de prestigio y eficacia al servicio de España, interviniendo en las campañas de Guinea (con el chimpancé *Mininga* incluido, donado por el capitán de la Guardia Civil de Bata), Sidi Ifni, Sáhara y El Aaiún, así como en ex-Yugoslavia, océano Índico, isla Perejil, Líbano, etcétera.

«Nunca un puñado de hombres hicieron tanto con tan poco». Nunca tantos debieron tanto a tan pocos, porque no sé qué tanto por ciento de prestigio y eficacia debe el Cuerpo de Infantería de Marina a nuestra UOE, que desde su creación demostró un espíritu de superación con el que alcanzó en poco tiempo las más altas calificaciones profesionales y la consideración como una de las mejores unidades del Cuerpo, de las FF. AA. españolas y por ser una de las más prestigiosas unidades de Operaciones Especiales de la OTAN.

Conclusión

Mi mayor agradecimiento a todos vosotros, mis compañeros de la UOE, que con tanta entrega y fidelidad en momentos de privaciones e incomprensión, bajo el lema «Soy capaz», me ayudasteis a poner en marcha tan irrepetible Unidad.

También quiero agradecer el espíritu de sacrificio y entrega a todas vosotras, auténticas mujeres de militares, a las que tanto debemos España y todos nosotros.

A modo de epílogo

Por Resolución 600/0788/2009, de 4 de mayo del AJEMA, se crea la Fuerza de Guerra Naval Especial de la Armada, integrando la Unidad Especial de Buceadores de Combate (UEBC) del Centro de Buceo de la Armada (CBA) y la Unidad de Operaciones Especiales (UOE) del Tercio de Armada (TEAR), pasando a depender la nueva unidad de la Fuerza de Infantería de Marina.

¡Adelante nuestra Fuerza de Guerra Naval Especial, bajo el mando de su gran coronel y amigo de verdad Ángel Herrezuelo!

La Historia no es mera nostalgia, queridos veteranos; es recuerdo, sí, pero recuerdo vivo. Lo que fue y lo que es como proyecto de lo que nos queda por

VIVIDO Y CONTADO



hacer. Es la huella que el servicio a nuestra Patria nos deja a todos y el derecho y el deber de transmitirlo, ahora más que nunca hasta el fin de nuestros días

Que lo que hemos rememorado en este quincuagésimo aniversario y el recuerdo de nuestra emblemática UOE, que tanto nos unió, nos guíe siempre por sendas de Honor.

Un fuerte abrazo y Semper Fidelis. SOY CAPAZ.

